P

or estas épocas, están sucediendo muchas cosas que involucran el tema de la globalización y su impacto en los negocios y el mundo empresarial. Recordemos que Colombia ingresó a la apertura económica a principios de la década de los noventa, dando así un paso importante al mundo de la globalización y la competitividad.

Después de firmar varios acuerdos de libre comercio con países como Estados Unidos, México, Canadá, Chile y otros en la zona euro, hemos visto que con la mayoría de esos países existe una relación de déficit para Colombia, es decir, importamos más de lo que exportamos. Sería necesario revisar las condiciones establecidas en las mesas de negociación y ajustar algunos criterios, para que nuestros empresarios puedan acceder a los mercados extranjeros con mayor facilidad, superando las diferentes barreras, como el idioma, la cultura, la moneda y otros.

En términos de finanzas corporativas, nuestro país ha visto como solo algunas grandes empresas han podido incursionar en los mercados internacionales, mostrando un gran resultado financiero y aporte al crecimiento del Producto Interno Bruto, empresas como: Tecnoglass, Nutresa, Alpina, Cementos Argos y otras, son las más representativas en el exterior.

Teniendo en cuenta los eventos que han tenido lugar en la actualidad, vemos cómo algunas economías han puesto su mirada en los modelos de proteccionismo. Esto ocurre cuando se determina que hay proliferación de productos extranjeros en un país que afectan la producción nacional, dejándola sin margen de competencia frente a las masivas importaciones.

Lo anterior, refiriéndonos más puntualmente a los Estados Unidos, país que ha revisado su balanza comercial (Exportaciones e importaciones de bienes y servicios) y ha determinado que no está obteniendo el mejor resultado en términos de comercio internacional.

Es que, si revisamos algunas premisas, encontramos que Estados Unidos está invadido de productos chinos, de hecho, algunas partes de los vehículos norteamericanos son de origen oriental.

Esta entre otras, es la razón de la guerra comercial que enfrentan Donald Trump y Xi Jinping presidente de la China, y que en este momento tiene a todo el mundo en incertidumbre, ya que, de esta situación depende el precio de las materias primas, de las acciones, el comportamiento de las monedas y de las tasas de interés en los diferentes bancos centrales.

Esperemos que estos dos líderes mundiales lleguen a algún acuerdo y que puedan normalizar sus relaciones de comercio, política y confraternidad.

*Helber Mauricio Monroy Pedraza*